

LA VOZ DEL PUEBLO

Periódico político, satírico y humorístico.

Redactor: EMILIO GRANADOS.



Año I

San José, Costa Rica, 4 de diciembre de 1897.

Nº 8

CONDICIONES:

Este periódico saldrá los sábados. La serie de 6 números vale 50 Cts. Se canjea con periódicos extranjeros y del país.

Se admiten suscripciones. Pago anticipado ó al recibir el tercer número de este periódico.

“La Voz de Pueblo.”

FIN DE SIGLO.

El siglo XIX se acaba. Sólo faltan 3 años para que, aquellos á quienes les toque vivir, pasen vida muy buena y muy feliz en el siglo XX.

Este siglo que ya se nos quiere ir, nos deja profundas y grandes enseñanzas.

Las conquistas hechas por la civilización moderna son innegables.

Alguien ha preguntado cual es el nombre con que se debe bautizar este siglo XIX. Algunos creen que debe ser con el nombre de Victor Hugo, indudablemente gran poeta y gran pensador.

Nuestra señora de París es tan bella, no es posible olvidar á Quasimodo, su recuerdo siempre estará ligado á *Notre Dume*.

Los Miserables siempre serán una obra inmortal. Aquel Juan Valgea y Coseta, son lágrimas de la humanidad, únicamente comparables al Libro de Job. Monseñor Bienvenido, es el tipo de como debieran ser los Obispos de la Iglesia cristiana.

¡Qué hermosa es la oración por todos y qué bien la supo traducir don Andrés Bello!

Poetas no nos han faltado en este siglo y quien sabe quien sería el que debiera llevarse la palma.

También, el siglo XIX, se señalará en la Historia del mundo por invenciones prodigiosas. — El vapor, la electricidad, juegan un gran papel en la historia de este siglo. El telégrafo nos comunica á todos á grandes distancias; el fonógrafo nos hace oír desde lejanas tierras, la voz de Adelina Patti y los discursos de los que están hablando lejos de nosotros; y el cable submarino cruza los mares, y Edison inmortal, todavía no ha coronado sus portentos asombrosos.

La locomotora, el monstruo horrible de pulmón de bronce, atraviesa la parte civilizada de este pequeño mundo. Cruza allí en los Alpes bajo el monte cenicio

y el de San Gotardo, y va pasando la locomotora por las grandes cordilleras y sobre inmensos ríos. ¿Hasta donde llegará la humanidad en su camino? No lo sabemos.

Mas siempre ella lo recorre en medio de lágrimas y sangre. El siglo XIX al despedirse nos deja planteada una cuestión: Cain y Abel. La eterna lucha, el inmortal patricidio á que parece condenada la humanidad.

España está desgarrándose su seno para matarse ella misma y á una de sus hijas. Más allá asesinan cristianos, grandes intereses se agitan en el mundo y, ya no se sabe con qué carta se puede ganar ó perder. Francia, que hoy es República, parece medio aliada del autócrata de todas las Rusias.

La vieja Inglaterra, siempre egoísta, busca también sus alianzas. Alemania, la Nación de los nobles pensadores, algo espera: la revancha, la devolución de dos provincias: la Alsacia y la Lorena.

Allá en Italia, desde hace unos años, se viene librando una lucha muy seria. Esa es una cuestión de grandes y trascendentales principios.

Y en medio de este siglo XIX que se acaba, vienen á jugar las

bombas de dinamita, los especuladores de los pueblos, la falta de virtudes, las Repúblicas en esta nuestra América jugando farsas ridículas.

Pero nosotros tenemos fe en una Providencia que dispone, no solo de los pueblos y de los individuos, sino también de este sistema planetario en que nos hallamos colocados, y que no es el único en la inmensidad de los cielos.

Continuará.

Don Policarpo Bonilla y don Rafael Iglesias

Todo el mundo—es decir, todo el mundo de Costa Rica que lee nuestros periódicos—sabe que el papel que se llama *El Pueblo* y que se publica en Puntarenas es devoto incondicional de don Rafael Iglesias.

Ese papel en uno de sus últimos números, al ocuparse de Honduras y su Gobierno, dice que la política del Doctor Bonilla ha sido "política de atracción, política generosa y elevada y por ello merece bien de la patria el Gobernante de Honduras".

Esa frase dicha en cualquier periódico no deja de ser una expresión particular que signifique la verdad y la justicia que se le hace á aquel Gobernante; pero en las columnas de "El Pueblo" envuelven cierta indiscreción.

Verificada la *elección* de don Rafael Iglesias en 1894, llegó el 15 de setiembre y se dispuso celebrar esa fecha memorable con revistas militares: acto por demás impolítico.

Un humilde artesano, Nicanor Araya—al ver el estado de nuestras instituciones nacionales, se

exalta y dispara los tiros de un revólver al grupo en que venía don Rafael Iglesias.

Aquel hecho, prescindiendo de los móviles fué juzgado por los tribunales conforme á la ley penal, pero sirvió de motivo para tratar al Licenciado Montero y á otros costarricenses con un rigor que sólo explican las circunstancias.

Llega la lucha electoral de 1897 y aquel rigor no ha disminuido: personas desterradas, confinadas, ó encarceladas que esperan en vano la justicia.

La política del señor Iglesias ha sido de repulsión. Don Rafael Iglesias está rodeado generalmente de los malos elementos del esquivelismo, que tanto combatió en 1889, también vemos con él los malos elementos de la Unión Católica, del Monterismo y del Fadriquismo.

Por esa política nos explicamos que al formarse el cuerpo electoral de esta ciudad resulte compuesto en su mayor parte de parientes de Don Rafael Iglesias ó empleados públicos.

Digamos al colega porteño *stultorum infinitus est numeros*, ó lo que es lo mismo: *qué amigos tiene Benita!*

Actas municipales.

No vamos á hablar de las famosas actas municipales del 16 y 17 de febrero último, nó; ya la Historia las tiene consignadas en sus páginas y el tiempo se encargará de dar á cada uno su merecido.

Nos ocupamos del acta municipal celebrada en las Cañas el 24 de octubre ppdo. por Manuel

Grillo (ex-jimenista), Benjamin Elizondo y Abel Flores.

"Artículo I.—Se leyó el acta anterior.—Artículo II. Se dispuso felicitar al señor Presidente de la República por ser hoy día de su santo, deseándole muchos años de felicidad y que sus *sanas aspiraciones* se llenen conforme sus deseos y de todos sus amigos y copartidarios. Comuníquese esta disposición por el órgano del señor Jefe Político de este cantón.

Con lo acordado, terminó la sesión."

Pudieron agregar como en las *consabidas* de febrero que dejaban definitivamente aprobada el acta ¿por qué no lo harían así?

Talvez el grillito lo sepa.

GACETILLAS

Malos vientos.

Brisas de San Ramón se llama una correspondencia de nuestro estimable colega el *Diario de Costa Rica*.

Refiriéndose á las elecciones dice:

"Pasó la *lucha* electoral, sin *lucha*—y con la frialdad glacial del norte; y sin embargo, parece que en algunos distritos no fué aceptada la papeleta del Club Civil."

También cuentan que en los días de elecciones le preguntaron á un individuo por qué no votaba y que contestó que no quería contribuir con su voto para que se fueran al infierno más magistrados.

Esas *Brisas de San Ramón* no le habrán hecho mucha gracia á cierto tipo. Con esas brisas se puede pasmar la torta.

Los Procepios no juzgaron necesario estremar los trabajos allí porque creían que todo el pueblo le pertenecía á don Rafael y sin embargo, fué quizá el único lugar donde se resistieron á caminar por donde los querían llevar.

Se nos asegura que en otros lugares de la REPÚBLICA algunos iglesistas no quisieron votar. ¿Sería por pereza ó por vergüenza?

Es mucho

lo que se jactan los civilistas del *triumfo* obtenido en las pasadas elecciones formularias; no canten victoria, señores, porque puede volvérselos el cabello, de negro blanco, como le pasó á María, reina de Escocia, al subir al cadalso.

He aquí lo que dijo un espíritu, que fué evocado por varios espiritistas,—como contestación á la pregunta de que “qué cambios políticos podían efectuarse en una Nación, cuando todo pareciera estar en completa calma.

El espíritu contestó: “En el tiempo de más calma y en los días más serenos, puede de repente temblar la tierra, y tragarse á los que habitan su superficie.”

Qué políticos!

Un esbirro se acercó á nosotros y nos obsequió con Champagne y nos hizo saber cosas que nosotros mismos ignorábamos.

Se presentó á nosotros (como si no lo conociéramos) hablando mal del Partido Civil y ofreciéndonos cien pesos á la orden por si necesitábamos para gastos de impresión.

No señores del *triumfo*, nosotros no necesitamos de dádivas gobiernistas, porque nosotros siempre hemos trabajado para vivir, y

antes comemos tierra que servir á gobiernos oligárquicos ó con careta de liberales; en fin á ningún gobierno que no sea honrado apoyamos.

Por varias otras cosas que notamos en dicho esbirro, conocimos que se trataba de tendernos un lazo, y topó con la horma de su zapato el señor esbirro.

No es á nosotros á quien nos tienden lazos; nosotros los tendemos más bien á Uds. y les seguimos la pista sin que Uds. se aperciban.

El mejor modo de ser engañados, es creer que engañamos á los demás—dice un gran sabio.

Devánense en vano los sesos, que nosotros seguiremos impertérritos escribiendo nuestro periódico y tratando la cuestión política según convenga, es decir siguiendo el impulso de los acontecimientos.

Todavía *no* conocen ustedes con qué baraja están jugando

Al público.

Habiéndose agotado la edición del N^o 7 de la “Voz del Pueblo” no se les pudo dar á las personas que aceptaron la suscripción, empezando con el N^o 6; y en tal caso, se les remitirá este número, empezando con este la suscripción.

EL ADMINISTRADOR

A los republicanos.

Se avisa que todo abuso ó arbitrariedad que cometieren las autoridades con ellos, pueden denunciarlo en este periódico, siendo gratuita la publicación, con el fin de *estimular á las buenas autoridades.*

Los esbirros y los chismosos.

No se ha de quedar en el tin-

tero esta bienaventurada gente.

El esbirro es un tipo *simpático*. No se mueve una paja sin que él no logre enterarse de todo. No se mueve una paja sin que los *dueños del Poder* no se aperciban de lo que pasa en sus contornos. El esbirro es tipo especial: siempre pajarraco nocturna, cabalista, especulador, malicioso, descarado, provocador; siempre con la lengua al hombro, dispuesto á descargarla en los salones nerónicos; siempre fatuo, siempre odioso, siempre aborrecido de las muchachas y mal querido de las viejas.

Por desgracia los que buscan para esbirros son gentes rústicas, incapaces de dar buenos resultados y de saber apreciar todas las circunstancias q' se requieren para ese cargo. Por eso viven de la calumnia, levantan falsos testimonios como levantan una copa de aguardiente.

No tienen ni la gracia de decir la verdad con toda su desnudez; son siempre malvados, malos consejeros y mentirosos.

Por los esbirros, por los chismosos, por esta raza acanallada en las prácticas de la calumnia, millares de inocentes sufren en inmundos calabozos, sufren en los destierros, y han sentido el trastrochar de los cuarteles y la vara impía, restos de la barbarie de los pueblos. Por esa raza se han fusilado inocentes y se han proscrito á ciudadanos dignos y honrados.

¡Cuánta responsabilidad tienen los esbirros y los chismosos!

¡Qué bien les caería la Ley de Lynch y que bien; merecen la maldición del género humano y el horripilante patíbulo!

SECCION HUMORISTICA

EPIGRAMAS.

¡Qué tiempos! (Decía don Diego,
A don Ventura Morales)
En que hacía Samaniego
Hablar á los Animales.
¡Qué cosas ¡ay! tan atroces
En esos tiempos pasaban!
Las bestias sólo lanzaban
Palabras en vez de coces
—¿Nó volverán, don Ventura?
[Dígame Ud. lo que piense]
—Volverán... cuando comience
La nueva legislación.

Casó Antón con Blasa bella
Y el día en que se casó
A sus suegros prometió
No poner manos en ella.
Más como es villana y tiesa
Y le hundía siempre á voces,
Cansóse, dióla de coces,
Y así cumplió la promesa.

Miguel Micho por capricho
Su malo mulo inmoló,
Y dijo Juan que esto vió
Malo mulo inmola Micho.

Compró un billete Matías
El cual premiado salió,
Y en aquellos mismos días
Su mujer se le murió:
Estas son dos loterías!

—En que se parece un borra-
cho á un molino?

—En que da vueltas.

—¿Por qué usaran algunos poli-
cías pañuelos colorados en la bol-
sa del chaquetón?

—Son costumbres del Perú...

—¿Y para qué sacarán la *pun-*
tila por fuera de la *bolsilla*...?

—Para que los vea tata Gollo
y les *amente*... los quehaceres.

—Qué se necesita para caer
parao con todo gobierno, como
ciertas autoridades que se han
hecho estacionarias en sus pue-
stos?

—Se necesita, primeramente,
afiliarse al gobierno, y después...
al que venga.

—Por qué será que varios em-
pleados de alta gerarquía, se con-
servan en sus puestos, entre ó sal-
ga cualquier gobierno?

—Porque pertenecen al gran
Partido del Gato, que es el que
da más garantía á todo *sin*...
verdura.

—¿Qué se necesita para alcan-
zar las algarrobas del festín del
Poder.

—Gruñir á las puertas de los
gobernantes.

Papá—decía un joven civilista
¿qué quieren decir las tres s. s. s.
que pones al final de cada carta?

—Quieren decir: *siempre serás*
servil...!

—Dame una prueba de amor
Dijo Julián á Leonor,
Y él le hizo dos arañazos
De los de marca mayor!

ETIMOLOGIAS VULGARES

Novio, viene de *no vió* ó lo que
es lo mismo, estuvo ciego, no su-
po lo que hizo.

Marido, de *mar ido*, ó *ido* al
mar [es lo mismo] porque equi-
vale á arrojarse al mar.

Esposa, de *esposa* ó *amarra*, por-
que lo es para el hombre

Civil, viene de *Sí vil*, ó lo que
es lo mismo, eres muy vil; tam-
bién se deriva de *servil*.

Reelección se deriva de reele-
gir; pero algunos creen que vie-
ne de ambición; por terminar en
ón esas dos palabras.

Cosas que hacen falta.

El cumplimiento exacto de la
ley en los policías

La entesa de carácter en los
empleados.

La verdad en los policías.

La vergüenza en los periodis-
tas vendidos.

La falta de ambición en algu-
nos mandatarios.

Cosas ridículas,

Las elecciones en ciertos pai-
ses.

Los retratos en las solapas de
los hombres.

Las felicitaciones para un gue-
rrero cuando no ha ganado la vic-
toria.

Los elogios á un gobernante
suscritos por un periodista asala-
riado.

Cosas que abundan.

Los pañuelos colorados en los
policiales.

Los *cucharillas* en las pulperías.
Los entrometidos cuando una
persona vende agunla cosa.

Los tinterillos estúpidos.

La gente *pedigüena* y *desocu-*
pada.

Los esbirros *lengua de trapo*

Los *graciosos*, los habladores
y los críticos ignorantss.

Tip. LA PRENSA LIBRE.